



## EPISTOLA DE LA NIÑA QUE ABANDONA SU HOGAR

Mis muy queridos padres: Mucho siento este pesar que no os quisiera dar. Con gran dolor del alma os comunico que abandono el hogar.

Vosotros no intentásteis comprenderme; he preferido huir. Por mucho que quisiera no podría continuar aquí.

Es que hablamos idiomas diferentes, no hay comunicación; nunca pudo existir la convivencia y por eso tomé esta decisión.

Sólo pensábais en vosotros mismos: no supisteis amar. Para vosotros sólo fui un objeto de vuestra propiedad.

Sin otros ideales que el dinero, papá sólo pensaba en sus negocios. Triunfar y competir era su meta: destruir a su prójimo. Mamá en defender los privilegios de su clase social: un mundo hipócrita y caduco sin su razón de estar.

Tan sólo tengo quince años, no sé lo que será de mí. Pero quiero ser yo, quiero ser libre: he preferido huir.

(Del libro inédito "El Testigo").

## BALADA DEL TRANSEXUAL

Cuando al anochecer mean el asfalto las falsas luces de neón, se sumerge en la cloaca ciudadana la muñequita de cartón

Borracha de colores y de plumas, extraño maquillaje en la mirada lascivamente sola entre la gente, la transexuada.

Maniqué asexual, pozo hondo de duda y desazón en busca de algún macho descarriado en la prostitución.

Al nombre de Margot responde, Margot sin más.

Diego Rodríguez dice que se llama su carnet de identidad.

Singular paradoja. Desde niño soñó con ser mujer; jugaba con muñecas; en la mili se cachondeaban de él.

Se enamoró de un hombre, por su culpa abandonó el hogar; la ciudad le asfixió con sus tentáculos y se empezó a hormonar.

Ahora es feliz, al menos eso siente creyéndose mujer.

Ha conocido a Juan, guapo y macarra; vive con él.

Una ilusión hay en su vida la gran meta a alcanzar: conseguir el dinero suficiente y poderse operar.

Mientras tanto la calle y la aventura y la prostitución.

En la carrera todas la conocen por la muñeca de cartón.

(Del libro inédito "El Testigo").

